

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

El conmovedor récord mundial
de Schoenmaker en 200 braza
D. T.

Con una cruz colgada en cada lóbulo, la sufriente Schoenmaker, de 24 años, lloró abatida. Descompuesta como si le hubieran comunicado una tragedia. Tan vulnerable a los ojos del mundo, que al verla, Lilly King acudió a confortarla.

¿Demasiados puntos?

El País, 31.07.21, 32

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Con una cruz colgada en cada lóbulo, la sufriente Schoemaker, de 24 años, lloró abatida. Descompuesta como si le hubieran comunicado una tragedia. Tan vulnerable a los ojos del mundo*, que al verla, Lilly King acudió a confortarla.

Con una cruz colgada en cada lóbulo, la sufriente Schoemaker, de 24 años, lloró abatida[;] **d**escompuesta como si le hubieran comunicado una tragedia[;] **tan** vulnerable a los ojos del mundo que[,] al verla, Lilly King acudió a confortarla.

1) Sustituimos, por signos del punto y coma, los puntos que separan la enumeración de adjetivos. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Con una cruz colgada en cada lóbulo, la sufriente Schoenmaker, de 24 años, lloró abatida. **Descompuesta** como si le hubieran comunicado una tragedia. **Tan** vulnerable a los ojos del mundo*, que al verla, Lilly King acudió a confortarla.

Con una cruz colgada en cada lóbulo, la sufriente Schoenmaker, de 24 años, lloró **abatida[;] descompuesta** como si le hubieran comunicado una tragedia[;] **tan vulnerable** a los ojos del mundo que, al verla, Lilly King acudió a confortarla.

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto (*Ortografía de la lengua española* 2010: 293). Sin embargo, en nuestro texto la oración se prolonga más allá de los signos del punto y seguido, que rompen la enumeración de adjetivos.

Además, frente al punto y seguido, el punto y coma “favorece la concatenación de las ideas”, con lo que éstas “aparecen a ojos del lector como una única secuencia de información” (*Ortografía...* 2010: 351).

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos” (*Ortografía...* 2010: 351). Además, el punto y coma “debe mantenerse, aunque alguno de los miembros de la coordinación [o enumeración] no incluya comas o sea breve” (*Ortografía...* 2010: 352-353).

La enumeración de nuestro texto tiene comas internas en su tercer elemento, por lo que vamos a sustituir los tres signos del punto:

Con una cruz colgada en cada lóbulo, la sufriente Schoenmaker, de 24 años, lloró **abatida[;] descompuesta** como si le hubieran comunicado una tragedia[;] **tan vulnerable** a los ojos del mundo que, al verla, Lilly King acudió a confortarla.

2) Eliminamos la coma previa al **que** consecutivo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Tan vulnerable a los ojos del mundo*, **que** al verla, Lilly King acudió a confortarla.

Tan vulnerable a los ojos del mundo **que**, al verla, Lilly King acudió a confortarla.

Según la normativa, aunque en la lectura se suele hacer una pausa o inflexión tonal entre los dos miembros de una construcción consecutiva (*tal/tales... que, tan... que, tanto(s)/tanta(s)... que, de tal manera... que*, etc.), “debe evitarse la escritura de coma ante el segundo término [ante el **que**]”. Por ejemplo: “La situación había llegado a **tal** punto **que** ya no era posible ocultarla” (*Ortografía... 2010: 339*).

3) Completamos, con la primera coma, el aislamiento de la construcción temporal. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Tan vulnerable a los ojos del mundo, que **al verla**, Lilly King acudió a confortarla.

Tan vulnerable a los ojos del mundo que[,] **al verla**, Lilly King acudió a confortarla.

Según la normativa, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la de apertura, por deficiente delimitación (*Ortografía...* 2010: 311).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Con una cruz colgada en cada lóbulo, la sufriente Schoemaker, de 24 años, lloró abatida. Descompuesta como si le hubieran comunicado una tragedia. Tan vulnerable a los ojos del mundo*, que al verla, Lilly King acudió a confortarla.

Con una cruz colgada en cada lóbulo, la sufriente Schoemaker, de 24 años, lloró abatida; descompuesta como si le hubieran comunicado una tragedia; tan vulnerable a los ojos del mundo que, al verla, Lilly King acudió a confortarla.